



La 4T va contra el INE y dice tener “pacto con el PRI”

En el Gobierno federal han decidido que este es el momento de ir por la Reforma Política que propuso el presidente López Obrador y que pretende sustituir al Instituto Nacional Electoral por un nuevo organismo comicial denominado Instituto Nacional de Elecciones y Consultas, además de eliminar los Organismos Públicos Locales (OPLS), reducir el financiamiento a los partidos políticos y disminuir el número de diputados y senadores plurinominales. La decisión se tomó desde Palacio Nacional y el encargado de operar la aprobación de las 18 modificaciones constitucionales que implica esta reforma es el secretario Adán Augusto López.

El cálculo que están haciendo en la 4T es que, después de haber logrado el apoyo del PRI, tanto en la Cámara de Diputados, con la negociación con Alejandro Moreno Cárdenas y Rubén Moreira, como en el Senado con al menos 9 senadores priistas que apoyaron la reforma militar al quinto transitorio, las condiciones están dadas para que la Reforma Política alcance la mayoría calificada y pueda entrar en vigor el próximo año, antes de que comience el proceso electoral federal del 2024, con lo cual la elección presidencial, que es la que más importa a López Obrador, ya podría ser organizada por el nuevo Instituto Electoral y no por el actual INE con el que ha tenido fuertes diferencias por su autonomía.

Ayer, el secretario Adán Augusto se sinceró con los diputados de Morena, el PT y el PVEM, al confesarles que las negociaciones con Alito Moreno, para aprobar la reforma constitucional que amplió la presencia del Ejército hasta 2028, se habían iniciado antes del 1 de septiembre, lo que confirma todo el entramado y la simulación que se armó en San Lázaro para intentar hacer pasar esa reforma como si fuera del PRI, al haberla presentado la ex diputada Yolanda de la Torre, aunque en realidad era una iniciativa redactada por el gobierno federal.

Según el secretario de Gobernación, Alito Moreno y Rubén Moreira se comprometieron a apoyar “todas las reformas que requiera el Presidente” y en esa lógica el funcionario afirma tener comprometido el voto priista en San Lázaro para sacar adelante la reforma política que modifique al INE y a la organización de las elecciones en el país. Pero ayer mismo, tras las revelaciones de Adán Augusto, el dirigente del PRI y el coordinador parlamentario en San Lázaro salieron a desmentir al titular de Gobernación. “Nosotros no vamos a avalar nada que dañe al Instituto Nacional Electoral ni al Tribunal Federal Electoral. No vamos a aceptar nada que vulnere la autonomía. Así que el PRI lo ha dejado claro, lo hemos dicho”, aseguró Alito Moreno, quien sin embargo no negó el que haya negociado con el secretario de Gobernación el apoyo a

otras reformas de López Obrador. Mientras tanto, Rubén Moreira dijo no conocer el pacto político con el gobierno.

Veremos quién miente, si el secretario de Gobernación o los dirigentes del PRI. El primero dice tener ya el compromiso de Alito Moreno y Moreira para apoyar “todas las reformas que requiera el presidente López Obrador” de aquí al final de su sexenio, incluida la reforma electoral que desaparecería al INE. Los segundos dicen que no hay tal pacto y que nunca hicieron ese acuerdo con la Secretaría de Gobernación. Lo cierto es que Adán Augusto ayer en San Lázaro fue bastante claro sobre cómo Alito y Rubén Moreira se acercaron al coordinador de Morena, Ignacio Mier, para ofrecerle pactar con el gobierno de López Obrador.

¿Será que el mentiroso es el secretario de Gobernación o será que Alito y Moreira volverán a traicionar su palabra como ya lo hicieron con la Alianza Va Por México, a la que dejaron moribunda al acercarse a Morena y a López Obrador? Ya se verá quién miente, pero por lo pronto, lo que queda claro es que el Presidente ya ordenó ir en contra del INE, que justo celebra esta semana sus 32 años de existencia (con su antecedente del IFE) y para operar su desaparición le ha encargado el asunto a su hombre fuerte y de confianza, Adán Augusto López.... Se lanzan los dados. Capicúa. Se repite el tiro. ●

Veremos quién miente, si el secretario de Gobernación o los dirigentes del PRI.